

**CAPÍTULO I**  
**LOS YAQUIS Y SU LENGUA**  
**ETNOGRAFÍA DE LA NACIÓN YAQUI: PERSPECTIVA DE UN MIEMBRO**  
**DE LA COMUNIDAD**

**Introducción**

Este capítulo se conforma de tres secciones, la primera presenta información general sobre los yaquis, la segunda da mi perspectiva personal sobre la lengua en la comunidad y la tercera las características tipológicas de la lengua.

**1.1. La comunidad yaqui**

Los yaquis se autodenominan como *yoeme* que significa ‘gente’. Al igual que el aspecto físico de los indígenas de América, las facciones de los yaquis son: de ojos rasgados, de tez moreno rojizo o claro, de estatura promedio, de cabello obscuro y lacio. Su vestimenta, por la aculturación, ha cambiado. Antes de la llegada de los españoles, los yaquis se vestían de pieles de animales.

En la actualidad las mujeres usan faldas y blusas bordadas de flores, que encima llevan una blusa o una falda transparente, que permite ver la belleza del bordado. Este atuendo es llamado entre ellos *seajik* (*sewa* ~ *sea* ‘flor’ y *jikke* ‘bordar’, *lit.* ‘bordado de flores’). El color de los lienzos, encajes y listones que la mayoría prefiere, son de tonalidades fuertes. Los collares son de cuentas de cristal y las pulseras son de chaquiras, las arracadas de oro. Las peinetas y los listones que van en el trenzado del cabello de las mujeres, y el uso del rebozo cumplen la función de proteger del calor y del frío.

La vestimenta descrita en el párrafo anterior se ha convertido en traje típico de la mujer yaqui. Tanto mujeres yaquis como mestizas hacen uso de ella durante los eventos tradicionales como el Sábado de Gloria en Semana Santa o en las fiestas del santo patrón de cada pueblo. La mayoría de las jóvenes ahora usa ropa moderna. La ropa de los hombres anteriormente era de manta estilo campesino, hoy la mayoría opta por un estilo vaquero y la minoría por lo casual. Es común, sin embargo, el uso de un paño bordado de flores que se lleva en el cuello o en las muñecas. El sombrero que se acostumbra es estilo mexicano norteno. El calzado *beabo cham* (*bea* 'piel', *bo'ocham* 'zapatos') es un huarache de tres puntadas. El uso de este calzado se ha hecho exclusivo para la gente que trabaja en el campo y, en el periodo de la cuaresma, obligatorio para quienes realizan trabajo ceremonial.

La casa tradicional de una familia yaqui está hecha de materiales naturales, los postes son de mezquite, las paredes son de pitahaya o carrizo cubiertos con lodo, preparado con tierra y estiércol de ganado. El techo es de carrizo, zacate y tierra. Sin embargo, en la actualidad hay casas de adobe y de materiales modernos. El hogar yaqui es un conjunto de dos o más casas, donde cohabitan los padres y sus hijos varones con sus respectivas esposas e hijos, las hijas por lo general, al contraer matrimonio, pasan a vivir a su nueva casa. Por lo que la familia yaqui se considera como una familia nuclear. Es típico encontrar una cruz de mezquite o de madera en el patio de un hogar yaqui, símbolo del cristianismo que se practica. A continuación presento una descripción de la religión, el gobierno y de las fiestas y danzas.



En los libros sobre la cultura yaqui se narra que el 4 de octubre de 1533 la expedición de Diego de Guzmán llegó al río Yaquimi.<sup>2</sup> La tradición relata que en dicho encuentro los guerreros yaquis aguardaban la llegada de los españoles y estaban dispuestos a expulsarlos del territorio yaqui. De esa manera, un líder ya anciano quien vestía una túnica oscura que estaba cubierta de accesorios naturales, advirtió, de manera ceremoniosa, a los foráneos usando estas palabras “inika manblota itom teekaka’u eme a cheptako kokone’em” ‘si pasan esta raya que hemos trazado serán hombres muertos’.

Los yaquis se sometieron después de varios enfrentamientos sangrientos. La historia documenta que fue hasta 1610 cuando los yaquis aceptaron la presencia de dos misioneros jesuitas, y con ello dio inicio la adaptación del grupo a los cambios culturales emprendidos desde las misiones evangelizadoras.<sup>3</sup> Los jesuitas instalaron nuevas estructuras sociales como la religión, la educación. Los yaquis aprendieron a coexistir con los españoles sin enfrentarse mutuamente, aunque no abandonaron del todo su cultura ancestral. Los jesuitas fueron expulsados en el año de 1769. Sin embargo, muchos aspectos de la cultura actual yaqui proceden de esa época. Los yaquis adoptaron muchos aspectos de una cultura ajena a la suya, y sobrevivieron en una convivencia de conquistadores y conquistados.

---

<sup>2</sup> Yaquimi palabra cahita utilizada en documentos del siglo XIX, crea una confusión porque se compone de dos categorías léxicas nombre + adverbio: *yaqui* + *imi'i*, que significa literalmente ‘yaqui aquí’. Tal vez una respuesta *aquí es el yaqui*.

<sup>3</sup> Véase la etnografía Yaqui-Yoreme en

[http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=617&Itemid=62](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=617&Itemid=62)

La lengua de los recién llegados influyó en las voces indígenas causando un fuerte impacto debido a la gran cantidad de elementos culturales y productos no existentes en la cultura y mundo cotidiano de los yaquis.

El enfrentamiento a otra cultura y la adaptación a muchos valores de esa cultura forman parte de la leyenda de *Los Sures* que relata el origen de la gente yaqui. Ahí se trata de las predicciones del encuentro entre yaquis y españoles. Dice la historia: “un día un palo viejo comenzó a crujir y en el crujir pretendía decir algo pero nadie le entendía...” Se sabía sin embargo, que era algo importante, y sólo hasta que una joven de nombre *Yomumuli* o *Lot* que tenía el don de entender los idiomas logró escuchar el lenguaje del palo, y enseguida informó traduciendo lo que el palo decía: “De los mares llegarán unos hombres y consigo traerán una religión y nos vienen a bautizar y ya no seremos *Sures* nunca más”. En el relato mítico se dice que no aceptaron la religión se convirtieron en seres míticos que hoy se encuentran en la naturaleza del mundo yaqui. De esta manera en este relato ha quedado plasmada la llegada de los españoles y cómo este evento cambió toda la cultura ancestral porque consigo trajeron innovaciones.

### **1.1.2 Ubicación geográfica**

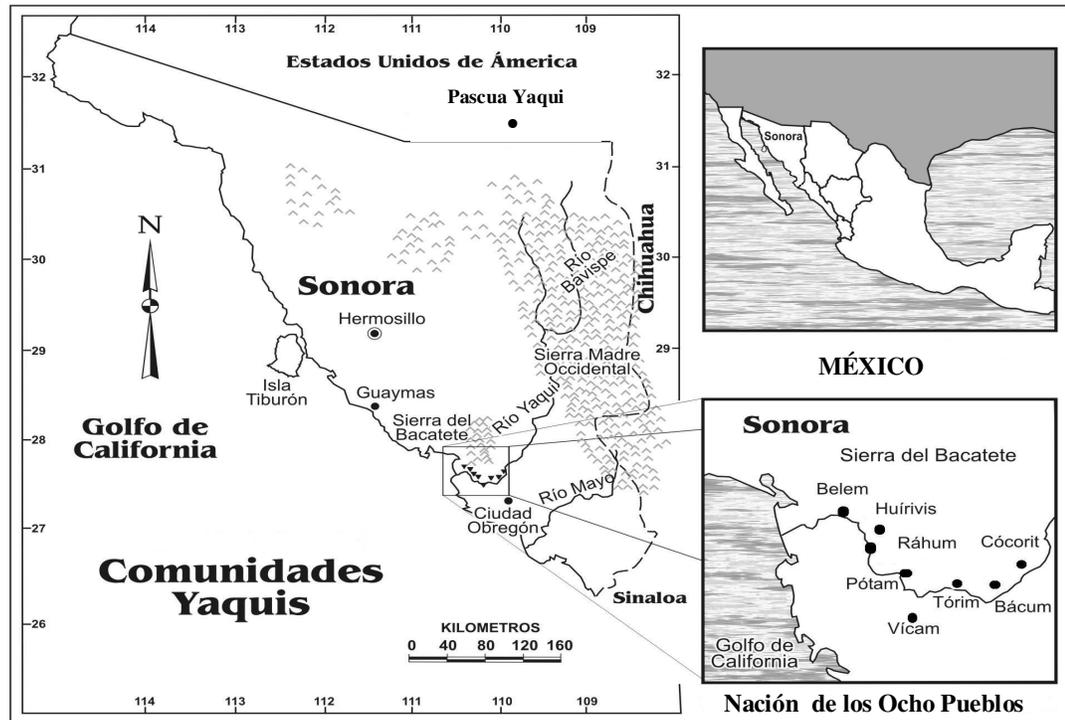
Actualmente, los yaquis conforman una comunidad que se sitúa hacia el sur de la capital del estado de Sonora, México, en las inmediaciones de la sierra sonorense del Bacatete o *Bakateebe* (de *baka* ‘carrizo’ y *teebe* ‘largo’, ‘carrizo largo’). La nación yaqui reconoce como asentamiento histórico ancestral el territorio conocido como “el valle del yaqui”, así como la parte costera de esa área del estado.

La nación yaqui se divide en tres zonas: sierra, valle y costa. Por este territorio pasa el río del mismo nombre, el Río Yaqui *Jiak Batwe* (*jiaki* ‘que suena’ y *batwe* ‘río’). Sin embargo, en los informes históricos de Diego de Guzmán que mencionan cuando este español proclamó el valle del río con todos sus habitantes como propiedad de la Corona española se alude al nombre con que en ese momento se bautizó a este río: Río San Francisco. Este nombre nunca se conservó.

Los poblados donde se localiza este grupo son: *Cócorit* (*ko’okoi* ‘chiltepín silvestre’), *Loma de Bácum* (*bajkom* ‘laguna’), *Tórim* (*tori* ‘rata de campo’), *Vícam Pueblo* (*bikam* ‘puntas de flecha’), *Pótam* (*pota* ‘topo’), *Ráhum* (*raajum* ‘ebullición’), *Huíribis* (*wiibis* ‘pájaro huitlacoche’) y *Belem* (*beene* ‘cuesta bajo’). Todos ellos son considerados los asentamientos históricos de la tribu yaqui y se reconocen popularmente como *los ocho pueblos*. Históricamente se atribuye a los jesuitas la fundación de estos pueblos y la expresión *los ocho pueblos*, es un sinónimo de la nación yaqui.

Otros asentamientos yaquis se encuentran ubicados fuera del territorio tradicional. Se tiene conocimiento de la presencia de comunidades yaquis en la capital Hermosillo, Sonora, y en Arizona en las reservas tribales de Guadalupe, Pascua Yaqui, Old Pascua, Barrio Libre y el Pueblo de Yoem. Los asentamientos en los Estados Unidos se encuentran reconocidos por el gobierno de ese país como reserva tribal. La migración del grupo tuvo su origen en las fuertes represalias del gobierno mexicano durante el régimen de Porfirio Díaz, hacia 1880. En esa época se llegaron a transferir hasta diez mil yaquis a la Península de Yucatán como medida de represión para este pueblo. Eso dio lugar una historia trágica que dejó hondas cicatrices en la

nación y en los individuos, tristeza, llanto, decepción, odio y rencor. (En el mapa 2, se localizan las comunidades yaquis en el estado de Sonora).



Mapa 2. Asentamientos tradicionales de la nación yaqui (Estrada *et al.* 2004)

### 1.1.3 Población

El registro más antiguo sobre el número de miembros de la comunidad yaqui en la época prehispánica, se encuentra en el texto de Andrés Pérez de Rivas:

“cuando los yaquis en su gentilidad poblaban este río era en forma de rancherías tendidas por sus riberas y junto a sus sementeras, y el número de estas rancherías sería de ochenta en que había treinta mil almas.”

En tiempos actuales, las cifras sobre el número de hablantes bilingües y monolingües de yaqui se encuentran en la información que proporciona el Instituto Nacional de Estadística Geografía. Según las cifras de este instituto, en el *Conteo*

*nacional de población* del año 2005 existe un total de 8 841 hablantes de lengua yaqui (véase la tabla 1).

Datos Comunidad	Población de 5 años y más que habla lengua indígena	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y habla español
Cócorit	130	0	125
Loma de Guamúchil	523	1	520
Loma de Bácum	958	101	819
Tórim	608	34	571
Vícam (Switch)	3164	150	2996
Vícam Pueblo	610	121	486
Pótam	2222	41	2124
Ráhum	206	17	188
Huíri vis	195	15	176
Belem (Pithaya)	225	6	212
Total:	8841		

Tabla 1. Hablantes de lengua indígena yaqui: monolingües y bilingües. (cf. Censo 2005, INEGI).

De acuerdo a los datos de la tabla 1, predominan las personas bilingües, cantidad que supera en mucho a la cifra de hablantes monolingües. Este grado de bilingüismo seguramente influye en el peso que tienen los préstamos del español en el uso diario de la lengua. Sin embargo, la ausencia de un estudio sociolingüístico en la zona impide indicar porcentajes o valorar el peso de la pérdida de la lengua en las distintas comunidades.

En la tabla 1 anterior se documenta no solamente la población hablante de lengua yaqui de los ocho pueblos tradicionales, Cócorit, Tórim, Vícam Pueblo, Ráhum, Belem (Pithaya), Pótam y Loma de Bácum, también se añade la población yaqui en dos poblados no tradicionales pero que en la actualidad se consideran parte de las poblaciones yaquis: Estación Vícam y Loma de Guamúchil.

El resultado poblacional que se muestra en la tabla 1 no toma en cuenta las comunidades o rancherías aledañas que se localizan principalmente en los municipios de Bécum, Cajeme, Empalme, Guaymas y San Ignacio Río Muerto, en donde se reporta cerca de 4 222 hablantes de yaqui, cifra que ascendería a un total de 13 063 hablantes de lengua indígena.

#### **1.1.4 Religión**

Con la conquista y el proceso de aculturación que derivó de ella, muchos elementos religiosos de la cultura europea penetraron en las culturas americanas, por ejemplo la cruz. Sin embargo, según la tradición yaqui, éste no es un símbolo nuevo en la cultura de este pueblo ya que entre ellos existe una cruz prehispánica que significa los cuatro puntos cardinales. La cruz representa hoy la llegada de una religión, una evangelización, una nueva forma de vida. Por ello mismo, en el patio de cada hogar se coloca una cruz de mezquite o de madera, llamada *kuujtejtiko* que significa literalmente ‘cruz testigo’. Esta cruz denota a una familia católica y el símbolo que resguarda de todos los males.

La cruz tiene un valor que se atribuye a los primeros jesuitas, los cuales dieron a entender a los yaquis el siguiente mensaje: “en esa cruz nuestro Dios entregó su vida para salvarnos”. Esto generó una nueva práctica religiosa resultado del sincretismo entre lo prehispánico y lo misionero. Hoy en día los yaquis consideran a la cruz como parte de su identidad. Con esto se puede observar que gente yaqui se considera altamente religiosa.

Las fiestas tradicionales son celebraciones de los santos patronos de cada pueblo, pero la principal es la Cuaresma, *Waejma*, que se realizan en todos los ocho pueblos yaquis. Se representa la pasión de Cristo y toda la comunidad entra en un estado de abstinencia, en cierta forma reglamentada por las autoridades de la iglesia y de los Chapayecas o fariseos. Las otras fiestas son: la Santa Cruz y San Ignacio de Loyola en Torim, la Santísima Trinidad y San Isidro Labrador en Pótam, Corpus Christi en Ráhum, San Juan Bautista en Vícam Pueblo, Fiesta del Camino en Lomas de Bácum, la Virgen del Carmen en Bataconsica y las Guásimas, San Rafael en Huírivis, San Pedro y San Pablo en Belém o Pitahaya, la Virgen de Guadalupe en las Lomas de Guamúchil, fiesta del Espíritu Santo en Cócorit, San Francisco Javier en Estación Oroz y San Francisco de Asís en Magdalena de Kino. También se realizan las celebraciones del nacimiento del niño Dios y, como fiestas funerarias, el día de los angelitos, el día de los difuntos, novenarios y los cabos de año (término de un año de luto) que se realizan en todo los pueblos tradicionales.

En estas festividades los yaquis ejecutan varias danzas: la danza del Venado, del Coyote, del Pascola y la danza de los Matachines. Las primeras tres son consideradas prehispánicas. Son danzas que místicamente proyectan, en cada una de sus ejecuciones artísticas, la armonía entre el humano y la naturaleza. La danza de los Matachines es la representación de la conquista, pertenece al ámbito de la iglesia, y donde aparece un danzante llamado *malinche*, personaje aparentemente relacionado con la indígena que hablaba maya-azteca-castellano y que fue la intérprete y compañera de Hernán Cortez.

### 1.1.5 Gobierno

Entre los yaquis, la religión no es exclusiva del ámbito espiritual, también juega un papel importante en las decisiones políticas. Esto seguramente inició desde los años en los que esta nación se enfrentara a una nueva forma de organización política y social bajo la influencia de los españoles. Los diferentes nombres que en la actualidad se designan a las distintas autoridades civiles, militares y religiosas conocidas como *autoridades tradicionales* dan evidencia de la influencia española para la formación de ese orden social, entre ellos: *kobanao*, *pueblo yo'owe*, *kapitan*, *alawasi*, *basario*, *alpees*, *etcétera*. Con estos nombres, se nombran algunos de los oficios o cargos del gobierno tradicional que ejercen los yaquis. Sin lugar a dudas, fueron los jesuitas los que implementaron esta organización para tener un orden en las misiones, desplazando, tal vez, al antiguo *consejo de ancianos*, que constituía la forma más antigua de tomar las decisiones en los tiempos prehispánicos.

La bandera de las autoridades es de color azul. Las varas y espadas que ahí se representan simbolizan los cargos de *kobanao* y *kapitan* en el gobierno yaqui. Cada seis de enero los ocho pueblos tradicionales eligen a su nuevo gobernante. A quien recibe tal cargo, tradicionalmente se le expresa el emblemático juramento yaqui. Cada autoridad porta una bandera que tiene un color y un diseño que los distingue de los demás, el color de las banderas es siempre azul y rojo. Las cruces que llevan en medio varían en diseño y pueden ser de color azul, rojo, verde y amarillo. En el diagrama 1, se presenta la conexión que existe entre las cinco autoridades tradicionales y sus subdivisiones.

LAS CINCO AUTORIDADES Y LA DIVISIÓN DUAL DEL PUEBLO  
RELACIÓN ENTRE LAS CINCO AUTORIDADES Y SUS SUBDIVISIONES

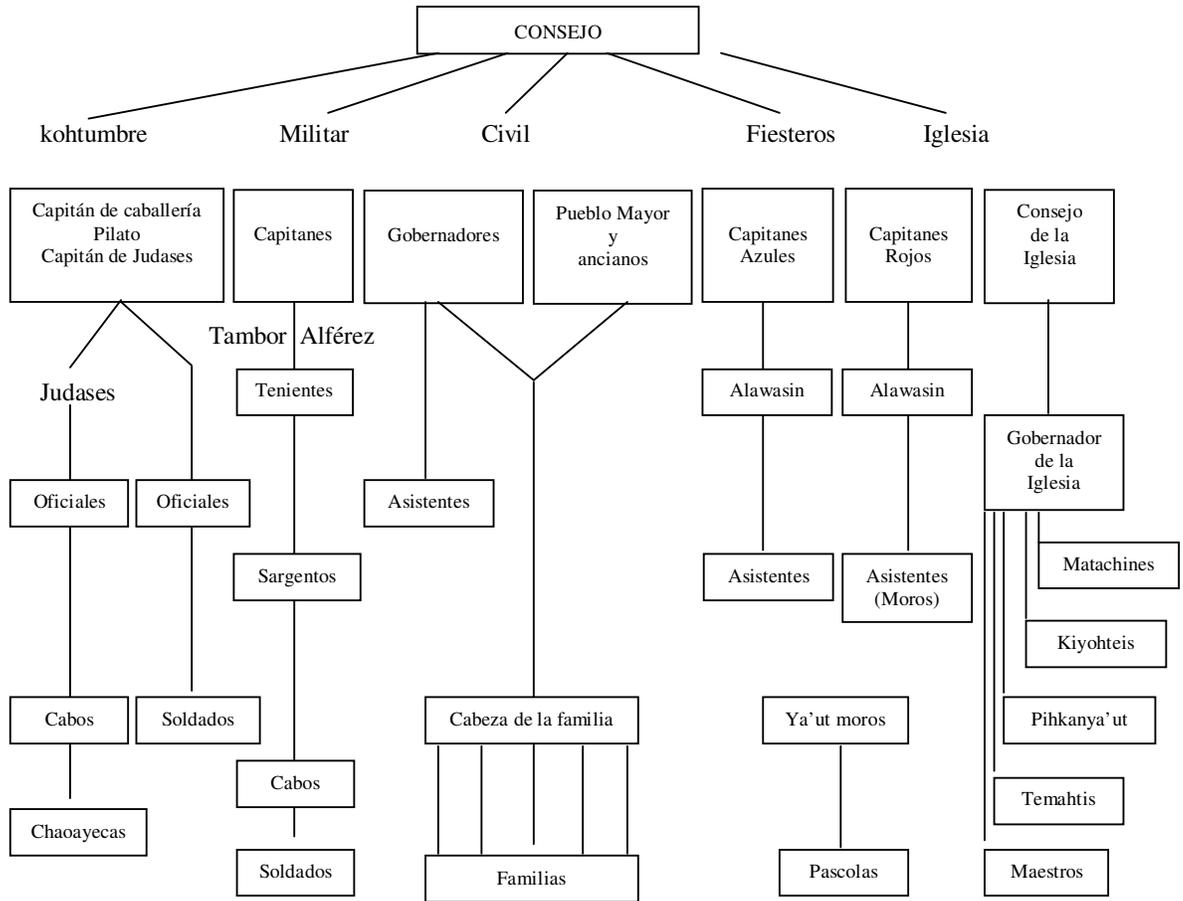


Diagrama 1. Edward H. Spicer, (1994). *Los yaquis. Historia de una cultura*. p. 238.

### 1.1.6 La bandera yaqui

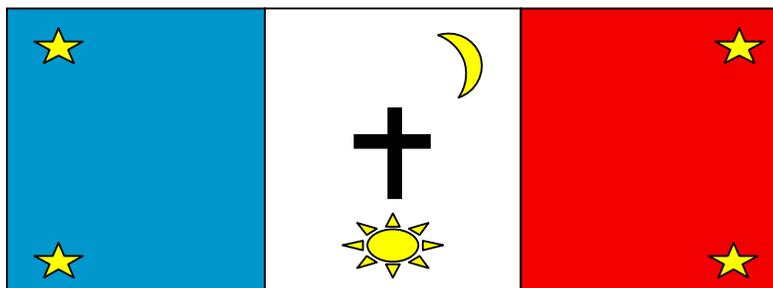
La nación yaqui se identifica por la *jiak banteam* ‘bandera yaqui’. Desde que se consideró como nación, se definió este símbolo para identificar al grupo étnico. La bandera tiene tres franjas: azul, blanco y rojo con imágenes del sol, la luna, la cruz y

las estrellas. Cada uno de los elementos que conforman la bandera tiene un significado.

Juan Silverio Jaime León, del Museo de los Yaquis, en Cócorit, Sonora, explicó los colores del símbolo de la nación yaqui como sigue: (i) *teweli: wa jiaak emo ouliwame* ‘el azul: el orgullo, el vigor y la valentía de los yaquis’, (ii) *tosali: wa tu’u jiapsiwame into emo yo’oriwame* ‘el blanco: representa la pureza y la nobleza’ (iii), *sikili: wa itom yoyowa ojbo wo’oti itom bwia jinneu betchi’ibo* ‘el color rojo: la sangre derramada por nuestros antepasados en defensa de nuestra soberanía’, y (iv) los símbolos que se representan en la bandera son: *Chokim: itom yoyowam koko subinsuka’um itom bwia sua* ‘las estrellas: que son los espíritus de nuestros ancestros que vigilan el territorio’, *Ta’a: itom achai, uka aniata into waka itom aniapo si’imeta ya’alame* ‘el Sol: nuestro padre Dios, creador del mundo y de todas las cosas’ y, *Me’echa: itom ae waka itom bo’o tachiriame um yo’o aniapo* ‘la Luna: nuestra diosa madre que ilumina nuestro camino en el universo’ y por último: *Kuus: itom bemelasi suale’u* ‘la Cruz: nuestra nueva religión espiritual.

La bandera se resguardó por los primeros yaquis que cruzaron la frontera de México hacia los Estados Unidos en los tiempos de las persecuciones de los indios yaquis a finales del siglo XIX, cuando el gobierno mexicano pretendía exterminar a toda la nación yaqui por la ambición de poseer el valioso territorio. Los yaquis de Arizona encuentran en la reserva tribal de ese estado y conservan a la bandera como símbolo del sincretismo que reúne a la cultura yaqui con la religión católica. Véase la siguiente imagen en (1).

(1) Bandera Yaqui *Jiak Banteeam*.



Imagen, creada por Bejípone, tomando como base la que existe en el Museo de los yaquis.

### 1.1.7 Cosmogonía

En la cultura yaqui existen varios mundos *tenku ania*, *juya ania*, *yoo ania*, *see'e ania*, *juya ania*, *nao ania* 'mundo de los sueños, mundo de la naturaleza, universo, mundo de arena, mundo de la medicina'. Por lo general, en los rituales de los yaquis, estos mundos mágicos son elogiados de acuerdo a las creencias vivas de nuestros antepasados; de esta manera, son fieles a la madre naturaleza. La naturaleza brinda a los yaquis todo lo que les puede dar para que la vida de los integrantes de esta nación pueda continuar. De acuerdo a las creencias tradicionales, el yaqui y su naturaleza se funden en uno solo. Por eso se dice que hay sitios sagrados llamados por los yaquis *yo'o jo'ara* literalmente 'grande hogar'. Estos lugares se consideran sagrados porque según se dice son como un umbral hacia un mundo irreal, donde uno se encuentra con los antepasados. Estos lugares son propicios para que se realicen danzas como las del venado, el pascola y el coyote. Los sonidos del *kubaji* el 'tambor' y la *kusia* la 'flauta', son ecos que son apreciados por la persona que es elegida a entrar a ese mundo mágico del yaqui. En los *yoo jo'ara* se recibe algún don, como la posibilidad

de ser danzante, músico, chaman, etcétera. Según esta misma creencia, en la vida de cada yaqui llega a ocurrir un día estipulado por la naturaleza donde a cada persona yaqui le llega el momento de saber cierta verdad, algo realmente sagrado y mágico. Esto es muestra de que los ancestros yaquis tenían una estrecha conexión con la madre naturaleza.

El mito de los *sures* es también una parte importante en la cosmovisión yaqui. La raza *sure* son los ancestros de los yaquis. En esta leyenda como se mencionó anteriormente, se habla de la llegada de la religión, donde un palo seco crujía al querer dar el mensaje, pero nadie le entendía hasta que llegó una mujer *sure* que descifró e interpretó la llegada de una comisión que los iba a bautizar. Al no someterse todos a ese ritual “se echaron a perder en el monte”, convirtiéndose en los animales del lugar, como hormigas, pumas, venados, jabalís, águilas, coyotes, etcétera.

## **1.2 La lengua yaqui**

En esta sección describo, en forma anecdótica, lo que significa para mí ser hablante de lengua yaqui, haberme desenvuelto en una escuela bilingüe y compartir una identidad yaqui con el resto de los miembros de esa comunidad.

### **1.2.1 La lengua yaqui como herencia de mi madre**

La lengua yaqui ha existido desde tiempos inmemorables y la mujer yaqui ha tenido un papel importante en la transmisión de la lengua. En mi caso surge desde mi seno

familiar, es mi lengua materna y se desarrolló desde los primeros sonidos que a mi alrededor se escuchaban, principalmente de mi madre Silviana Cruz Buitimea, quien fue la primera en darme sus palabras como mimos y cariños en canciones que me cantaba. Yo soy el último de diez hijos, y la interacción comunicativa que se generaba en casa era solamente en la lengua yaqui. Es la lengua de mi familia, mis padres, mi bisabuela, mis hermanos, mis tíos y vecinos, y de toda la comunidad yaqui.

En esta comunidad mi vida empezó a escribir sus líneas con palabras yaquis, las historias, leyendas, cuentos o sucesos vividos narrados por los mayores eran extremadamente fascinantes. Cada despertar era diferente, los días eran bellos, el comienzo de un nuevo día empezaba con los juegos, donde las risas hablaban de la dicha de la vida. Nunca imaginé que por hablar una lengua indígena sería diferente a las demás personas, por qué al ver a los otros niños de mi edad, se reflejaba, en primera instancia el color de la piel, en segunda instancia su voz que indicaba que no compartía mi lengua, y finalmente, en un tercer término su vestimenta que era de alguna manera diferente.

Recuerdo que a mis primos y a mí nos gustaba ir a jugar y estar en el campo, en la naturaleza, que es el lugar donde nuestras vidas se desarrollaban día a día. Los animales del lugar nos impresionaban y nos asustaban, porque salíamos sin la compañía de algún adulto, pero no nos importaba el peligro. Cuando salíamos solamente nosotros, nuestra forma de hablar, nuestra lengua materna se hacía presente en su totalidad y los gritos arriba de los grandes cerros producían ecos en palabras yaquis, lo cual nos divertía bastante. Eso pasaba durante todo el día cuando salíamos al campo, ya al atardecer regresábamos cansados a nuestros respectivos hogares, pero con una nueva experiencia de compartir un patrimonio, natural y lingüístico.

Sin embargo, en la vida cotidiana, no nunca jugaba con otros niños, que no fuera de la familia porque era difícil la comunicación, así entendí que no compartía algo con ellos. En los juegos fue que se dio el primer contacto con la lengua dominante, después, al entrar en un centro de alfabetización.

Había pasado ya la etapa de la edad crítica como infante en la que había adquirido la lengua materna, y por lo tanto en ese centro me enfrentaba al problema de la adquisición de una segunda lengua. En ese proceso sufrí varios conflictos de lenguaje. Dentro del contacto con la realidad del mundo se empieza a reconocer esos conflictos y la percepción del entorno cambia, porque cada cultura se siente como el centro del universo en la forma de percibir la realidad y cada quien crea su mundo como su cosmogonía ancestral lo dicta. Pese a todo esto, se crece en un mundo multicultural.

El dicho de ‘la ley del más fuerte domina’ se asemeja a la situación que se manifiesta constantemente en esa interacción donde se manifiesta la diferencia de cultura, lengua y raza. Los niños ya quis interactúan en su lengua si no tienen a su disposición medios masivos de comunicación donde la comunicación se genere desde el español. Los juegos son una forma de imponer un lenguaje, por las reglas y la procedencia del juego, por ejemplo, los juegos clásicos como el *ronyampo* ‘la roña’, bote robado, *komaempo* ‘comadritas’, *e’eusimpo* o *eskondidiyampo* ‘a las escondidas’, *mukiampo* ‘a los espíritus’. Para algunos de estos juegos de niños se puede hacer una traducción de significados a la lengua materna, pero en otros casos la cultura es sustancial por lo que no se puede hacer ningún traslado de lo que esos juegos significan a nuestra lengua materna ni a nuestra cultura.

En la interacción entre niños yaquis en la escuela bilingüe no se espera una interacción monolingüe, la realidad estimula el bilingüismo por lo que la alternancia o cambio de código es algo común en las prácticas comunicativas así como el uso de préstamos. Asimismo, a pesar de que la mayor parte de la información que se maneja dentro de los cursos se transmite en español, la discusión y reflexión de la misma involucra a ambas lenguas. Debido a este proceso dinámico la escuela es un medio importante donde el contacto entre el yaqui y el español se manifiesta de una manera intensa.

Anteriormente, cuando nos se usaba asistir a la escuela, los yaquis compartíamos ambientes comunicativos, en los que parientes, amigos y vecinos asistían a ellos. Todos los que hablaban yaqui se juntaban, siempre se conformaban grupos de compañeros. Esto era determinante porque se influía más directamente en la identidad de la gente yaqui. Nos reconocíamos como yaquis, nos situábamos dentro de una cultura o civilización, sintiéndonos a gusto como cuando uno está dentro del lugar que le corresponde. El ambiente era de familiaridad y simpatía por compartir con los suyos. En las peleas de los niños y de los no tan niños, siempre había la ayuda de otros miembros de la comunidad. En esos espacios de convivencia y relaciones se sentía y reconocía la pertenencia a un grupo social que le daba identidad.

En la escuela tuve a dos maestros, la profesora Conchita y el profesor Moisés, quienes me enseñaron lo que es el mundo de la lectura y de los números, por ellos aprendí a conocer al mundo desde otra perspectiva, desde los libros, enciclopedias, etcétera. En algún momento, en alguna de tantas horas de clase se escuchaba alguna pregunta, por ejemplo, qué significaba cierto apellido, como *Bacasegua* ‘flor en el

carrizo'. Alguien que sabía yaqui respondía el significado y esto atraía la curiosidad por parte del maestro.

Por los libros nos enterábamos de la existencia de otras lenguas indígenas; el catálogo de libros de la SEP incluye libros de historia donde se hace referencia a otras etnias, entre ellos el libro de historia de México y la del estado de Sonora donde se contempla la historia de nuestra propia nación.

En una escuela pública de un sistema no bilingüe se puede esperar el uso de una sola lengua, sin embargo, ahí empieza una especie de sometimiento como alumnos yaquis ante maestros monolingües de español. El español se hace práctica cotidiana de materias como el español, matemáticas, ciencias naturales e historia porque los contenidos se expresan solo en esa lengua y el profesor sólo los explica en esa lengua.

### **1.2.2 La vitalidad y la identidad**

Después de varios años de escuchar mi lengua materna en ambientes fuera de mi hogar entendí que era algo usual dentro de la comunidad en la que crecí así como en otros pueblos o comunidades. Los residentes de esos lugares estaban conscientes del ser yaqui y de su pertenencia al grupo. Un aspecto importante que reforzaba esta identidad eran las tradiciones culturales, como los rituales de la cuaresma y la Semana Santa, que cada año se realizan en todos los pueblos yaquis. En estas festividades, especialmente durante la representación de la persecución de Jesús se conocen algunas palabras como *konti* 'procesión' y otras como *chapyeka* 'fariseo'.

De esta manera obtuve conciencia del uso de la lengua en el hogar, en la calle, en lugares públicos y religiosos. Asimismo advertí que entre personas mayores se efectúa el saludo en lengua yaqui, aunque familiares o de amigos existan diferencias lo mismo en las formas de saludo que en las ceremonias. De esta forma se aprende sobre el saludo muy formal, donde se pide por la gloria de los ancestros, por la Santa Madre y el Santo Padre, por la Santísima Trinidad, la Santa iglesia, entre otros, y el saludo no formal, el que se usa cuando uno encuentra a alguien a quien le guarda respeto, contexto en el cual la persona de menor edad debe iniciar el saludo y quien termina es el de mayor edad.

La interacción lingüística en yaqui también se fortalece en la comunidad a través de las conversaciones cotidianas que recrean historias o anécdotas, leyendas, cuentos, canciones y vivencias. Historias reales o propias de la cosmogonía mítica, y que permiten reconocer que existen personas con habilidades de orador porque tienen el don de poder transmitir historias del mundo cósmico y de la realidad.

La comunidad no se limita a sus usos y costumbres, sino al uso de la lengua y a la convivencia que se tiene en los eventos tradicionales. Hoy en día hay más personas yaquis bilingües –yaqui-español– que monolingües. Es natural observar interferencia de códigos, ya que la mayoría de las personas recurren a este proceso al sentirse libres de expresarse de una manera más fácil y así poder entablar una buena conversación.

La lengua yaqui en las comunidades tradicionales no se restringe en los lugares públicos, sea en los transportes, la calle o en otros sitios o lugares públicos. Los hablantes se sienten orgullosos de su lengua, aunque llegue a ocurrir que algunos pocos se sientan un tanto avergonzados. Ellos mismos, tal vez, hagan uso de su lengua en aquellos contextos cotidianos o íntimos en los que sientan suficiente confianza.

En los centros de trabajo en lugares donde se usa el español, se llega a observar que se forman grupos pequeños de personas que se desenvuelven usando la lengua materna, el yaqui. Existe además, entre un sector cultural de sonorenses hablantes de español, un gran interés por aprender una lengua indígena, en especial la lengua yaqui.

### **1.3 Características tipológicas de la lengua yaqui**

México es un país multicultural y oficialmente se reconocen 364 variantes lingüísticas, INALI (2007). La lengua yaqui pertenece a la rama taracahita de la familia yuto-azteca o yuto-nahua. Otras lenguas taracahitas son el tarahumara, guarijío, mayo, y el extinto tehueco. Morfológicamente es una lengua de tipo sintética/aglutinante, por el uso funcional de sufijos y posposiciones. El sistema de organización que se observa en la marcación de las relaciones gramaticales de los argumentos de un verbo es nominativo/acusativo. El orden de palabras es SOV.

El sistema fonológico de la lengua yaqui tiene cinco vocales simples, cinco alargadas y cinco articuladas (Estrada 2009):

Vocales simples:	a, e, i, o, u
Vocales alargas:	aa, ee, ii, oo, uu
Vocales rearticuladas:	a'a, e'e, i'i, o'o, u'u

Cuadro 1. Vocales de la lengua yaqui.

El sistema consonántico de la lengua incluye trece segmentos y dos deslices.

	Labial	Dental	Palatal	Velar	Faríngea	Glotal
Oclusivas sordas	p	t	č	k		'
Oclusivas Sonora	b					
Fricativas sordas	b <sup>w</sup>	s			h	
Laterales		l, r				
Nasales	m	n				
Deslices		w	y			

Cuadro 2. Fonemas consonánticos en yaqui.

El Proyecto Educativo de la Tribu Yaqui ha definido el alfabeto a utilizar en la enseñanza y usos públicos de la lengua. Estos acuerdos son transparentes en relación a la forma de representar las vocales y consonantes (tablas 1 y 2) salvo por tres segmentos, los cuales se describen en el cuadro 3:

Consonante palatal africada /č/ letra <ch>
Consonante aspirada /h/ letra <j>
Consonante oclusiva labiovelar /b <sup>w</sup> / letra <bw>

Cuadro 3. Graffías propuestas.

El sistema pronominal de la lengua consiste de cinco conjuntos de pronombres. Con ellos se puede identificar las relaciones gramaticales de los nominales en las oraciones.

	Nominativo	Acusativo	Objeto de postposicion	Reflexivo	Genitivo
1 Sg	inepo =ne	nee	ne-	ino	in, nim
2 Sg	empo ='e	enchi	e-	emo, eu	em
3 Sg	aapo	apo'ik a	a-	au, emo	a, apo'ik
1 Pl	itepo =te	itom	ito-	ito	itom
2 Pl	eme'e ='em	enchim	emo-	emo	em, enchim
3 Pl	bempo	apo'im am	ame-	emo	bem, bempo'im

Cuadro 4. Paradigmas pronominales.

El sistema caso nominativo/acusativo representado en la Figura 1, dígase, sistema de alineamiento de argumentos (Sujeto, Agente, Paciente/Tema y Receptor) se ilustra en los ejemplos (1-3). En ellos se observa que sujeto de un verbo intransitivo y el agente de uno transitivo se marcan igual a diferencia del paciente (Dryer 2007, entre otros). En estas mismas oraciones se puede también observar el orden de los elementos (SOV).

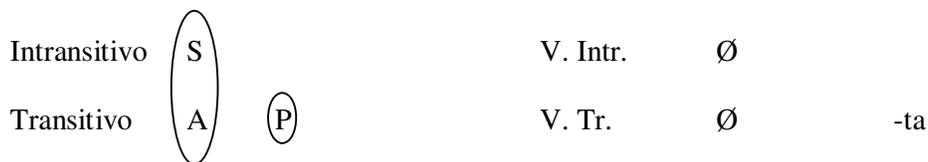


Figura 1. Sistema nominativo/acusativo esquema general y valores en yaqui.

(1) Oración intransitiva

(Sujeto Verbo)

aapo bwite-k

3SG.NOM correr-PFV

‘El corrió’

(2) Oración transitiva

(Agente Paciente Verbo)

Joan uka maso-**ta** mea-**k**

Juan DET.ACU venado-ACU matar-PFV

‘Juan mató al venado’

(3) Oración bitransitiva

(Agente Receptor Paciente Verbo)

Joan Maria-**ta** chu’u-**ta** maka-**k**

Juan-NOM María-DAT perro-ACU dar-PFV

‘Juan le dio el perro a María.’

## Resumen

En este capítulo se ha dado cuenta de aspectos históricos, culturales y lingüísticos de la tribu yaqui. En un segundo apartado se ha dado una visión anecdótica de lo que significa ser yaqui y haber crecido dentro de esa comunidad bilingüe. En el tercer apartado se proporcionó información tipológica básica sobre la lengua.